



Llenifer Yaquelin García Díaz

Sergio Jiménez Ruiz

**Práctica Clínica y Antropología
Médica**

Antropología Médica I

“1”

“C”

Comitán de Domínguez Chiapas a 15 de diciembre de 2021.

Práctica Clínica y Antropología Médica.

Las aportaciones de Laín Entralgo sobre el encuentro interhumano como categoría y como posibilidad real, resultan hoy de particular interés para fundamentar una aproximación reflexiva y crítica que se pregunte sobre las condiciones en las que efectivamente se cumplen, en la mente de las personas y en los espacios sociales.

Las situaciones de desencuentro humano se producen en el marco de sociedades condicionadas por la tensión entre globalismos extremos y localismos radicales. La relación con el diferente lleva a Laín a la reconsideración del "nosotros", como espacio de armonización, tan necesaria para "una España con más libertad y menos pueblos". Los aportes que se dan desde perspectivas de la sociología, la antropología, la psicología, la Ontología, representan no menos inhóspitos. En un marco de comprensión de la relación entre los humanos donde se destacan hechos culturales, el surgimiento del tema del otro y la concomitante y problemática relación entre el "yo" y el "nosotros", como horizonte del encuentro interhumano en sus diversas modalidades. La apertura al otro constituye una interpelación. Sobre todo cuando aceptar e interpretar al otro significa aceptar la opción para verse a sí mismo y con ello, asumir la decisión de reedificar o no la propia vida. Entender al otro como prójimo, abre la posibilidad de que el otro se sitúe dentro y fuera de sí mismo, actuando al mismo tiempo la capacidad para poder, desde ese, revisar el propio yo. En la dinámica de egreso y re-ingreso que implica el encuentro con el otro algo sucede inevitablemente de modo que, de

manera recíproca, ambos pueden salir afectados.

Para ser yo prójimo de otro y para que el otro sea prójimo mío, he de comenzar encontrándome con él y aceptando el encuentro; como primer acción es entender el encuentro entre hombre y hombre que es un encuentro entre dos seres humanos donde se cumple "la aparición del otro, donde se produce su irrupción interpelante. El encuentro encierra el valor de un acto humano que opera como el supuesto de la relación con el otro, cuando el acto de mi yo consiste en mirarme - en tener conciencia de mí, en él hay a la vez algo singularísimo, mi yo-mismo, y algo de todos, la conciencia de sí general. El encuentro interhumano es un acto de complementariedad, de ajuste, propio del diario vivir; cualquier desconexión provoca desajustes en el ser humano, o ansiedad por dicha pérdida, o de no recuperar pronto las conexiones que constituyen a dicha realidad. Al encuentro como unidad, los seres humanos se distancian y sobrevienen las contrariedades, el desorden, el caos, las desavenencias, los conflictos, la ruptura total y la violencia, situaciones que conducen a la negación de la proximidad con el otro como semejante. Solo quien haya descubierto lo relacional del ser, podrá librarse de la doble tentación de buscar un punto de partida absoluto en el objeto o en el sujeto. El ser no será buscado en el sujeto, ni en el objeto, sino en el acto relacional considerado en sí y por sí mismo. Los seres humanos estamos constituyéndonos llamados al encuentro con el otro, pues el ser de mi existencia es Mitsein, ser-con o con ser, dirá Heidegger; el "con"

existencialmente entendido, es una radical y originaria estructura del ser. Ese impulso, que emerge desde dentro, corresponde a la necesidad de encontrarse con alguien, de ser realidad intencionada reconocida por otro o de ser impulsado hacia un otro con la solicitud explícita de una respuesta conducente al encuentro.

Mi conciencia no es mera pasividad especular, sino que, es actividad consciente; y como actividad, es ejecución de algo el verdadero yo es lo ejecutivo. La vida es interpretada como misión desde el carácter del hombre y, a partir de un análisis riguroso de la conciencia, entendida como actividad consciente que me demuestra que mi realidad no es sólo "realidad de" y "realidad con"; es también "realidad-para". Dentro del encuentro se relacionan dos instancias: la primera es una realidad exterior intencionalmente expresiva y la segunda, aun interior a la conciencia personal. Laín presenta, las formas que puede adoptar el encuentro, puede ser primero las de objetivo o no afectante y el subjetivo o afectante. El análisis de la vivencia correspondiente a la percepción del otro, reconoce una estructura interna integrada por tres momentos principales. 1) La nostridad o vivencia de lo que nos es propio: se trata de la regulación afectiva con los demás seres humanos. 2) La calidad afectiva, correspondiente a la expresión percibida como alegría, temor o simple expectativa: vivir una expresión ajena percibiéndola. 3) La vivencia interoceptiva o cenestésica, hace referencia al hecho de que percibiendo la expresión del otro.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

Dra. Amparo Holguín, Dr. Víctor Martín-Fiorino. (2015) revista Orbis num.43 "El Concepto de Encuentro Interhumano en Pedro Laín Entralgo :una reflexión necesaria "DIO:
<http://www.revistaorbis.org/pdf/43/art2.pdf>